

Chad: la guerrilla desconocida

Juan Bohorques

Desde hace algún tiempo, las agencias cablegráficas reportan choques entre el ejército nacional de Chad y grupos rebeldes. La existencia de un foco guerrillero en este país y el envío de tropas francesas en auxilio del régimen neocolonial han llamado la atención de la opinión pública, que sólo dispone de una información de segunda mano sobre esta república africana.

En realidad, el Chad es una nación casi desconocida. Antes del inicio de la lucha guerrillera, poco podía leerse en los diarios sobre este país remoto, sin acceso al mar, con gran parte de su superficie (1'284,000 kms²) cubierta por las arenas del desierto.

Cuando los franceses se retiraron del Chad en 1960, tras 69 años de dominación colonial, le entregaron a la administración nacional, colocada por ellos en el poder, una herencia nada estimulante: el país carecía de industrias; la mayor de las pocas que existían, la del algodón, no era rentable y necesitaba subsidios estatales; la circulación monetaria era escasa, hasta el punto de que el presupuesto nacional dependía totalmente de Francia. Hasta el momento, no se ha alterado el *statu quo*. Como consecuencia lógica de esta situación,

NOTAS

NOTAS • NOTAS • NOTAS • NO

los escasos estudiantes chadinos¹ no pueden continuar estudios superiores en unas universidades que no existen, al país le es imposible obtener ingresos del turismo por carecer de una red de carreteras, se desconoce la televisión, y los 3.5 millones de habitantes de la nación no tienen periódicos que leer.²

El Chad es una isla de atraso en el corazón de un continente que, ciertamente, no se caracteriza por el progreso económico y social. El panorama no concluye aquí: faltan por señalar los antagonismos que escinden la población en dos facciones rivales.

Cuando los colonos europeos llegaron al país en el siglo XIX, los musulmanes que habitaban las regiones desérticas del norte dominaban a la población de la porción meridional, al sur del lago Chad. Norteños y sureños guerreaban a menudo, pero los nómadas septentrionales, más hábiles, vendían por lo general y vendían los prisioneros como esclavos.

Esta enemistad secular de los chadinos tiene su basamento ideológico: la religión. Mientras los norteños se islamizaron por el contacto con los árabes de Libia y de Níger, los negroides súrnicos permanecieron animistas o fueron cristianizados por los misioneros franceses. Aláh y Jehová se convirtieron así en estandartes de los bandos en pugna. Estas rivalida-

des entre tribus y grupos nacionales son, precisamente, las que han servido para fortalecer las posiciones del neocolonialismo en África. Los apologistas de la administración de Fort Lamy las utilizan para escamotear a la opinión pública la quintaesencia del problema chadino.

En la actualidad sólo existe un partido político: el Partido Progresista de Chad (PPCh), controlado por el presidente de la república, Francois Tombalbaye.

Tombalbaye, de 51 años, es un sureño. Sus primeras actividades políticas las realizó en la Unión de Sindicatos Autónomos. Posteriormente, en 1946, participa en la creación del PPCh, y en 1952, con los votos del sur, logra ser electo consejero territorial: Tombalbaye es un hábil alpinista político y comienza a escalar posiciones hasta devenir en hombre de confianza de los franceses. Con la anuencia de éstos obtiene el premierato del Gobierno Autónomo de 1959, y en

¹ En 1967, Chad sólo tenía 22 alumnos matriculados en Bachillerato. Los chadinos que estudian carreras universitarias lo hacen en el extranjero, principalmente en Francia.

² En realidad, aunque existieran, sólo un 20% de la población podría leerlos: la porción restante es analfabeta. La publicación que más circula es una hoja mimeografiada de la USIS.

NOTAS • NOTAS • NOTAS • NO

1960 recibe de la metrópoli la primera magistratura de la nación independiente. Bajo su gobierno, Chad ingresa en las Naciones Unidas el 20 de setiembre de ese mismo año, cuarenta días después de la declaración de independencia. Para alcanzar esta posición, Tombalbaye fue eliminando a sus enemigos. Licencia al fundador del PPCh, Gabriel Lisette; y logra desplazar a Ahmed Koulamallah, presidente del antiguo Gobierno Provisional. Con el propósito de consolidar su dictadura, Tombalbaye ilegaliza la oposición, permitiendo solamente la existencia de un partido: el suyo. La prohibición incluye al Partido Social Independiente, fundado por su rival, Koulamallah. Dos años después, el 5 de junio de 1964, Tombalbaye emienda la Constitución e institucionaliza el régimen unipartidista. Por último, el 15 de junio del año pasado es réelecto presidente —y además Primer Ministro— por el 94% de los votos emitidos en unas elecciones en que fue candidato único.

La paz y la estabilidad de Chad estuvieron comprometidas desde los primeros días de independencia: poco después de la proclamación, Tombalbaye firmó con París un acuerdo de defensa que permitió el desembarco de efectivos de la legión extranjera y del 2do. regimiento de paracaidistas. Hasta 1965, el régimen chadino goberna-

ría apoyado por las bayonetas metropolitanas.

En 1963, las primeras revueltas sacuden el país: los musulmanes de Fort Lamy, encabezados por Ahmed Koulamallah, se amotinaron debido a la discriminación a que los somete la administración de Tombalbaye.³ Las autoridades sofocan la rebelión y encarcelan a los líderes de las manifestaciones. Como represalia, el gobierno prohíbe el árabe en Radio Chad: desde entonces, en la nación se respira un clima de tensión. La situación económica continúa deteriorándose.

Dos años después, la administración en bancarrota, ávida de ingresos, triplica el impuesto cívico. Al mismo tiempo, lanza un préstamo de pago forzoso por cabeza de ganado. La población de la región de Mangalmé acuerda rechazar la nueva disposición. Cuando los recaudadores del gobierno central llegan a la zona, los ganaderos se rebelan. Hay un nuevo estallido de violencia: los amotinados matan ocho funcionarios, entre ellos un diputado. La réplica de Fort Lamy no se hace esperar: el ejército arrasa las aldeas rebeldes

³ Los musulmanes, que representan al 55% de la población, no tienen partido político. La administración está controlada en su mayor parte por cristianos o animistas del sur.

NOTAS ● NOTAS ● NOTAS ● NO

y asesina indiscriminadamente; las tropas desmoralizadas, aprovechando el desorden, se dedican al saqueo y a la violación. Los chadinos que sobrevivieron a la matanza se refugiaron en los montes. De este modo, la llamada revuelta fiscal fue la progenitora del movimiento guerrillero.

Mientras tanto, en el norte también se complica la situación. Como consecuencia de las manifestaciones de 1963, el gobierno había venido desarrollando sistemáticamente una campaña de represión del islamismo. Fueron ampliadas las medidas que se tomaron de inicio: se había prohibido el uso del turbante y los mahometanos eran sometidos a castigos típicamente medievales: los violadores de la prohibición eran rasurados y expuestos en las plazas públicas. El Derdei, jefe de los nómadas Toubous, huye hacia Libia con mil de sus hombres. La población local se rebela: en los vecinos montes Tibesti surgen bandas hostiles al gobierno central. En medio de estas circunstancias surge el FROLINA.⁴

El FROLINA fue fundado el 22 de junio de 1966, en Jartum, Sudán, por Ibrahim Abatcha. La organización se proponía coordinar la acción de los grupos insurrectos que ya existían en el país y darles una base política.

Desde el surgimiento del FROLINA el movimiento guerrillero ha venido creciendo en fuerza y organización.

Abatcha murió en 1968 en un encuentro con tropas del régimen. Fue sucedido en el cargo por el doctor Abba Siddick, que había sido Ministro de Educación del gabinete colonial y miembro fundador del PPCh. Desde 1967, Siddick vive en el exilio en la RAU y Libia. Tiene 44 años de edad. El jefe de Estado Mayor del frente es El Hadj Issaka, que dirige a los guerrilleros de Salamat.

Los militantes del FROLINA comenzaron la lucha en la situación más adversa. A menudo combatían al ejército, bien pertrechado por los franceses, con lanzas, arcos y flechas; de cada veinte guerrilleros, sólo uno tenía fusil; y en muchos casos no tenían experiencia en el manejo de las armas, llegando hasta el extremo de lanzar las granadas sin sacarle el pasador.

En la actualidad, esto es cosa del pasado: el propio ejército provee de armamentos a los guerrilleros; los años de lucha aportan experiencia en el manejo de las armas.

El FROLINA opera fundamentalmente en el norte. En esta zona hay

⁴ Las siglas significan: Front de Libération National (Frente de Liberación Nacional).

NOTAS ● NOTAS ● NOTAS ● NO

nueve grupos guerrilleros, compuestos por una cantidad de hombres que oscila entre 100 y 150. En el centro del país operan otros grupos. La mayor parte de los militantes son árabes. Precisamente, ha sido esta circunstancia la que ha impedido que la población del sur se identifique rápidamente con la guerrilla. En realidad, esta tiene mayor campo de acción en la zona septentrional, donde los montes Tibesti, la inmensidad del desierto —con su clima insoportable— y las facilidades de desplazamiento hacia fronteras amigas —como la de Libia, cuyo régimen revolucionario ha fortalecido la retaguardia guerrillera— constituyen condiciones favorables. Como es natural, la savia que nutre al FROLINA ha de provenir, en su mayor parte, de los grupos étnicos que pueblan la región donde aquel opera; y esa zona es cardinalmente islámica.⁵ Sin embargo, en la plataforma política de la organización no aparecen objetivos de grupo o de raza, sino que se promueve la creación de un gobierno en que estén representados todos los sectores de la población.

La plataforma del frente postula objetivos que abarcan desde las simples reivindicaciones de un movimiento de liberación nacional hasta las reformas destinadas a dinamizar las anquilosadas estructuras del país. La heterogeneidad de esas aspiraciones se puede constatar:

derrocamiento del régimen neocolonial y creación de un gobierno de coalición nacional, democrático y popular; adopción del árabe y el francés como lenguas oficiales; erradicación de la discriminación de la mujer; evacuación de todas las bases extranjeras; y establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países, excepto Sudáfrica e Israel. El FROLINA también ha prometido decretar la reforma agraria y suprimir el monopolio económico de Occidente.

En marzo de 1968 los Toubbous de Abuzou, región fronteriza con Libia, se levantan y aniquilan a la guarnición de posta, después de despojarla de sus armas. Los insurrectos destruyen dos convoyes de tropas de 30 y 100 hombres y ocupan la región. El presidente Tombalbaye, ante la grave situación creada, solicita la ayuda de Francia. Cinco meses después, París responde: comienza así la intervención francesa en los asuntos chadinos.⁶

⁵ Un despacho de Prensa Latina del 23 de marzo cita al Dr. Abba Siddick haciendo las siguientes declaraciones: «No hay ningún peligro de dictadura musulmana. Simplemente, las condiciones de la lucha se encuentran reunidas en el norte, en regiones fuertemente islamizadas, que son también las más alejadas de la capital».

⁶ Las tropas francesas que permanecieron en el país después de la independencia habían sido repatriadas en 1965.

NOTAS ● NOTAS ● NOTAS ● NO

De primera instancia, los franceses enviaron solamente una compañía de paracaidistas. Esta inyección no basta para insuflar energías a un régimen tambaleante: el ejército chadino es incapaz de evitar las incursiones guerrilleras y el incendio de las cosechas de algodón, ni tampoco puede impedir las actividades de los bandidos que han surgido aprovechando el desorden que reina en el país. La llegada de 1969 parece presagiar la caída del gobierno. Tombalbaye apela de nuevo al palacio Elíseo.

La segunda etapa de la intervención francesa comienza en abril: París accede a enviar más tropas, pero exige que Chad acepte el asesoramiento francés para reorganizar el ejército y la administración. Fort Lamy se somete a las exigencias y recibe, en reciprocidad, los refuerzos franceses. El general de brigada Michel Arnaud, sustituido posteriormente por Edouard Cortadellas, encabeza la delegación militar. Al frente de la Misión para la Reforma Administrativa regresa a Chad su antiguo gobernador colonial, Pierre Lami.

Hasta el momento, hay 2,500 soldados franceses¹ estacionados en Chad, los que añadidos a los efectivos nacionales hacen un total de 5,500 hombres.

Pero el refuerzo imperialista no ha podido saciar el apetito bélico del dictador: las guerrillas, lejos de ser

aniquiladas, han ampliado su radio de acción.

En el terreno administrativo, la restauración de Lami ha propiciado un retorno a las prácticas del pasado. El ex-gobernador cree que el anacronismo feudal es el antídoto más eficaz contra la corrupción e ineficiencia administrativas que surgieron precisamente a partir de aquel. Lami ha sido el artificio de la reimplantación de las circunscripciones regionales que existieron durante la época colonial: el gobierno central delega poderes en tres sultanes. Cada sultanato deberá mantener el orden en su territorio y ejercer otras funciones legales como las de recaudar impuestos y celebrar matrimonios. Por supuesto, estas medidas no han logrado sanear la administración, ni pacificar el país.

Ultimamente los franceses han comenzado a hablar de la «chadización» de la guerra; Cortadellas asegura que 1970 y 1971 serán testigos del repatriamiento escalonado de los efectivos galos: París ha comprendido lo riesgoso de la empresa y prefiere preparar cuadros chadinos antes de que la guerrilla se amplíe y el país se vea envuelto en un conflicto en gran escala.

¹ De estos hombres, mil son operacionales: 600 paracaidistas y más de 300 aviadores encargados del pilotaje y del mantenimiento del material aéreo.

NOTAS • NOTAS • NOTAS • NO

Además, al agredir a una nación emergente, Francia expone sus relaciones con el Tercer Mundo y corre ella misma el peligro de conmociones internas. La quinta república retrocede ante el fantasma de Argel y Dien Bien Phu.⁵ Pero, ¿por qué esta intervención en lo que ya algunos llaman el Viet nam africano?

Los franceses aseguran que sus sentimientos humanitarios los indujeron a intervenir: ellos se proponían evitar que su antigua colonia se desangrara en una guerra civil como Nigeria. Sin embargo, la realidad es otra: Chad es una pieza de incalculable valor estratégico en manos occidentales: al norte y al este limita con tres estados árabes progresistas: Libia, la RAU y Sudán. El país es un corredor entre el mundo árabe y el Africa subsahariana en la que predominan los intereses neocolonialistas. Esto hace que Chad resulte interesante no sólo para Francia, sino también para los Estados Unidos. De hecho, el embajador norteamericano en Fort Lamy, un negro, se muestra muy activo, recorriendo el interior del país; y ya Washington inició su acercamiento, enviando 160 toneladas de alimentos para la hambrienta población chadina.

Por otra parte, Francia necesita mostrar su disposición beligerante a los regímenes del Africa francó-

fona que giran en su órbita. Estos gobiernos —Costa de Marfil, Gabón y Senegal— pueden confiar, al ver el ejemplo de Chad, en que los franceses correrán a apuntalarlos cuando se vean en peligro de ser derrocados. En Abidjan, Libreville y Dakar siguen con atención el desenvolvimiento de la situación chadina.

Además de la importancia político estratégica, el aspecto económico no podía faltar cuando hay intereses imperialistas de por medio. Chad tiene un potencial valor crematístico: la Compañía Petróleo Continental, de Estados Unidos, ha firmado un contrato por el que se compromete a invertir US\$5.6 millones en la búsqueda de petróleo. Para Francia, que controla la economía chadina, este país tiene la significación adicional de servir de cobertura a los yacimientos de uranio del este de Níger, explotados por monopolios atlánticos. No ha sido una mera cuestión de sentimientos humanitarios lo que ha incitado a la república del Senegal a invertir US\$64 millones en combatir a los rebeldes de Chad.

⁵ Francia solicitó los buenos oficios del gobierno de Trípoli para que mediara en el conflicto chadino. El FROLINA accedió a entrevistarse con emisarios de Tombalbaye en la frontera libia, pero éste consideró humillante la proposición y se suspendieron las negociaciones.

